

■ ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE DE CHILE

«No creo que haya concluido el caso Pinochet, pero ya no ocupa el centro de la atención»

El jefe del Estado chileno, Ricardo Lagos, comienza mañana una visita oficial de tres días a España

El presidente de Chile Ricardo Lagos, que el lunes inicia una visita de tres días a España dijo en una entrevista exclusiva con la agencia Efe que su país no puede ir por el mundo con una Constitución no democrática, pero se declaró orgulloso del clima de libertad que se ha desarrollado en la sociedad chilena. El socialista Lagos admite que los militares chilenos «no están contentos, pero están tranquilos».

SANTIAGO

Lagos, de 63 años, se muestra confiado en las perspectivas económicas de Chile y expresa el deseo de que España se convierta en su socio estratégico en Europa.

— Este es el primer viaje de Estado a España de un presidente de Chile tras el caso Pinochet, ¿qué espera usted de este visita?

— En primer lugar, un fortalecimiento de nuestras relaciones. En nuestra historia hemos tenido momentos de encuentros y desencuentros. Cuando allí había periodos de mayor oscuridad, había más luz en Chile, y cuando había más luz en España, había más oscuridad en Chile. En este momento tenemos valores comunes: la democracia, los derechos del hombre, una visión de entender la globalidad desde el punto de vista económico como un desafío y una oportunidad, y también una herencia cultural y una historia compartida en común.

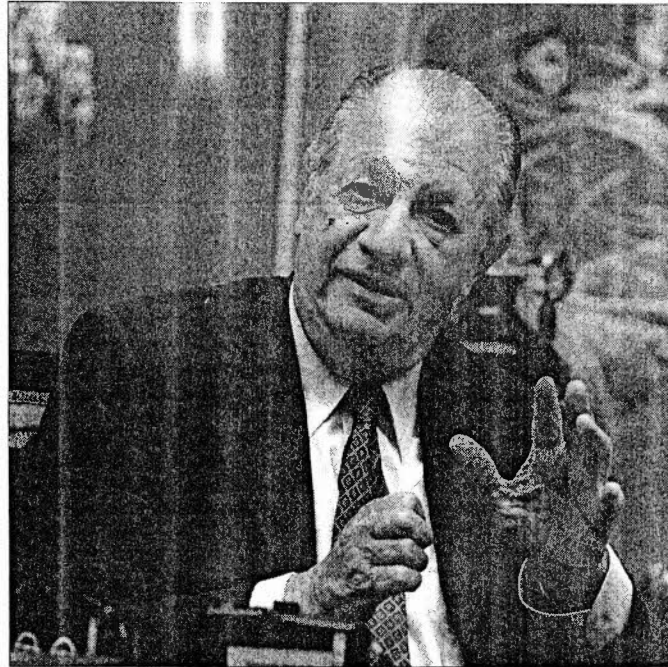
— ¿Cree usted que España puede convertirse en el socio estratégico de Chile en Europa?

— Creo que sí. En primer lugar fuimos capaces de resolver algo que parecía difícil. Ante el caso del general Pinochet había unos que defendían el valor de la soberanía y otros el de la justicia, y parecía que ambos eran incompatibles. Al final hemos demostrado que podíamos resolverlo de una forma en la que soberanía y justicia caminasen de la mano. Mi percepción es que mientras estaba produciéndose todo esto, había fuerzas más profundas, un flujo de inversión muy importante, una suerte de redescubrimiento de América.

— Hay muchos empresarios españoles que esperan con ansiedad la firma del convenio para evitar la doble tributación.

— En algún momento pensé que podíamos avanzar rápido y concluir la negociación. Creo que estamos bastante cerca de concluirla, y me gustaría pensar que con esta visita podamos suscribir dentro de este año el convenio para evitar la doble tributación. Se ha trabajado mucho y estamos cerca de poder lograrlo.

— ¿Cree usted que es posible la re-



El presidente Ricardo Lagos, durante la entrevista

apertura de la investigación del asesinato del funcionario español de la ONU Carmelo Soria? Recientemente un magistrado de la Corte Suprema rechazó la petición de la familia en ese sentido.

— Yo no puedo ni debo comentar una decisión judicial. Yo conocí a Carmelo Soria, soy muy amigo de su hija y ese es uno de los casos emblemáticos que han tenido lugar en el Chile del pasado. Era funcionario durante largos años de Naciones Unidas. Dado lo que pasó con el caso Berrios (un químico de la DINA asesinado), la tentación o la tendencia de decir que este caso debe reabrirse me parece que está ahí.

PINOCHET, AL SEGUNDO PLANO

— Al concluir los trabajos de la Mesa de Diálogo usted dijo que «sin clausurar la memoria, Chile camina hacia la reconciliación nacional». ¿Está cerrado definitivamente el caso Pinochet?

— No creo que pueda cerrarse por decreto. Cada chileno que vivió momentos duros, amargos, difíciles lo siente como algo muy individual. En consecuencia, yo no creo que pueda decirse que se cerró el capítulo, pero sí creo claramente que ha dejado de estar en el primer lugar de la agenda de los chilenos y chilenas.

— Pasando a la política exterior, ¿cree que la elección de un nuevo presidente en Perú modifica el esta-

«El dilema de Chile y de los

países de Iberoamérica

estriba en saber cómo alcanzar

mayor igualdad sin limitar la

posibilidad de seguir creciendo»

do actual de las relaciones con Chile?

— En verdad no, porqueafortunadamente, al terminar la Administración Frei se llegó a un entendimiento global sobre los últimos temas que teníamos pendientes con Perú. Hoy no tenemos prácticamente nubarrones en el horizonte en materia de relaciones con Perú.

— Con Cardoso pendiente de las próximas elecciones y De la Rúa de la crisis económica, algunos analistas consideran que sólo el presidente de México, Vicente Fox, y usted están en condiciones de ejercer el liderazgo regional que América Latina está necesitando.

— Yo creo que no. América Latina tiene sus peculiaridades. El presidente Cardoso ha sido un gran presidente. Es tal vez el primer presidente brasileño que habla muy bien el «portuño» y que tiene una compren-

sión muy grande de América Latina, y en eso él ha ejercido un liderazgo muy, muy fuerte. Más que necesidad de liderazgo, hay una percepción de que América Latina está pasando por un momento difícil por ajustes en nuestros procesos democráticos, de guerrilla interna, de situaciones económicas que no han sido fáciles para la región. Eso hace que los países que tenemos unos poquitos menos problemas podemos aparecer un poquito mejor,

— ¿Pero qué está ocurriendo en América Latina para que se den todos estos problemas al mismo tiempo en Perú, en Colombia, en Argentina?

— Este continente está sufriendo el ajuste entre la necesidad de crecer en un mundo global y de que haya niveles de equidad social cada vez mayores. Durante mucho tiempo pensamos que la clave para que hubiera mayor igualdad era distribuir, después aprendimos de que por la vía de luchar por distribuir dificultamos el crecimiento. Hoy en día, un país con 5.000 ó 6.000 dólares de renta per cápita es un país pobre. En consecuencia, la clave está en crecer. El dilema en América Latina es cómo alcanzar mayor igualdad sin limitar las posibilidades de seguir creciendo.

EL JUEGO DE LOS PARTIDOS

— ¿Cómo vislumbra usted el futuro político de Chile y las próximas elecciones legislativas teniendo en cuenta que se ha producido un quiebre en la alianza opositora pero que también en el seno de la Concertación hay serias divergencias?

— Once años son bastantes años para una coalición en el Gobierno. Al concluir mi periodo presidencial van a ser 16 años para una misma coalición, lo cual no es fácil, especialmente en un sistema presidencial. Efectivamente la oposición está pasando por dificultades. Sin embargo, tengo la sensación de que van a ser transitorias, que van a encontrar un cierto acuerdo.

— En la transición chilena no ha existido mucho diálogo entre el Gobierno y la oposición. ¿Cambiará esto ahora que los liberales han ganado terreno a los ultraconservadores?

— Efectivamente. Yo creo que con Renovación Nacional y su nueva directiva tal vez tenemos posibilidades de mayor entendimiento.

— ¿Cree usted que es bueno que el Partido Comunista siga siendo una fuerza extraparlamentaria?

— Creo que es una lástima. Es parte de nuestra Constitución inadecuada. El Partido Comunista tiene una fuerza del 6 ó el 7 por ciento del electorado. En cualquier lugar formaría parte del Parlamento. Nuestro siste-

■ ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE DE CHILE

«No podemos decir que los militares están contentos, pero están tranquilos y cada vez sus declaraciones son un poco más cuidadosas»

ma elector... en el que para cada distrito se eligen dos diputados o dos senadores es lo que explica por qué el Partido Comunista no está en el Parlamento. Si a mí me gustaría que tuviéramos un cambio de la Constitución es para que cualquier fuerza de esa representación esté en el Parlamento.

— El Banco Central ha rebajado la previsión de crecimiento del 5,6 al 4,3 por ciento. Además de la situación internacional desfavorable, ¿cuál es la causa de este retroceso?

— La chilena es una economía muy abierta. Las exportaciones e importaciones son más del 50 por ciento de nuestro producto. Nuestras exportaciones representan más del 30 por ciento del producto. El año pasado crecimos al 5,4 por ciento, y el elemento dinamizador de nuestro crecimiento fue la expansión de las exportaciones. Hay que ver lo que pasa en el mundo. El crecimiento de Chile este año va a ser el doble del crecimiento de la media mundial, pero vamos a tener menos que el año pasado porque se desaceleró la economía mundial.

— ¿Por cuánto tiempo cree usted que el Estado podrá financiar la creación de puestos de trabajo para paliar el alto nivel de desempleo?

— Cuando era candidato dije que Chile iba a crecer al 6 por ciento y que íbamos a crear 200.000 empleos.

Relevo para el hombre que ve atardecer

SANTIAGO. M. A. G.

Hay cambio de guardia en el Palacio de la Moneda. Hasta la ventana de mi habitación del hotel sube la música de la banda de tambores y trompetas, a cuyos compases desfilan unos marciales soldados de uniforme caqui con correa blanca, cuyo comandante en jefe fue el general Augusto Pinochet. Dos jinetes a caballo abren la marcha al batallón que va a hacer el relevo de la guardia en una mañana fría y otoñal. Los santiaguinos van y vienen por la Plaza de la Constitución, que cruzan constantemente autobuses y automóviles. Esta plaza es el corazón de Santiago de Chile, el pequeño país frío de Neruda, que está viviendo la experiencia insólita y modélica de pasar de la dictadura a la democracia con la mayor serenidad posible.

Como un símbolo de esa historia asumida, dos estatuas adornan la plaza: la de los presidentes Eduardo Frei y Salvador Allende.

Dentro del Palacio está Ricardo Lagos, que llegó al Poder en enero del año 2000, treinta años después de que lo hiciera Salvador Allende, derribado por un golpe militar cuyas heridas no se han cerrado del todo. Hoy mismo, mientras cruzo las puertas de la Moneda, los jueces han decidido que el general Pinochet sea fichado como se hace con todo delincuente: algo que los militares no ven precisamente con satisfacción.

El presidente Lagos me recibe en un gran despacho, presidido por un monumental cuadro del pintor Roberto Matta, entre paredes azules que evocan el mar que bate las costas del país de la loca geografía.

Ricardo Lagos Escobar, de 63 años, es un hombre sereno, que estudió Derecho y Economía y que ha sido Ministro de Educación y Obras Públicas, además de Secretario General de la Universidad de Chile. Como tantos políticos iberoamericanos, es un curtido orador que combina el tono brillante con la precisión. Viene a España para seguir abriendo Chile al mundo y para que los lazos que nos unen sigan estrechándose.

En las librerías de Santiago se exhibe la biografía del juez Baltasar Garzón escrita por Pilar Urbano, un voluminoso libro sobre el hombre que veía amanecer. En Chile, uno tiene la sensación de que el caso Pinochet ha quedado atrás. Y de que el presidente Lagos es el hombre que mira, serenamente, ese atardecer.

Tuve un acierto sólo del 50 por ciento, porque crecimos un 5,4 por ciento pero no creamos ni un empleo. Alguien puede verlo del lado del vaso lleno y decir, qué bien Chile, aumentó su crecimiento con menos empleo, es un país muy eficiente, porque la productividad y el trabajo está aumentando, aplausos para Chile. Ahora, si lo miramos por el lado vacío del vaso, no se creo ni un puesto de trabajo. Eso nos genera un desafío mayor.

EL PAPEL DEL EJÉRCITO.

— En el ámbito exterior de Chile, ¿no es muy complicado querer tener acuerdos de libre comercio al mismo tiempo con EE.UU, la Unión Europea, el Mercosur y los países asiáticos?

— Bueno, lo complicado fue cuan-

do Chile optó por reducir aranceles y abrirse al mundo. Chile tiene aranceles muy bajos. Si usted va a un supermercado encontrará que el valor del whisky en Chile es más barato que en Europa. Ya pagamos el costo por abrirnos, ahora queremos incrementar el comercio para poder desarrollarnos más.

— Las Fuerzas Armadas de Chile están afrontando un proceso de renovación de sus mandos y de modernización de sus recursos materiales, pero esto último implica un elevado coste económico?

— El tema hay que entenderlo en un doble sentido. Uno, cuáles son las necesidades de las Fuerzas Armadas desde el punto de vista de su renovación material. Los aviones que hay tienen más de treinta años y ya se supone que han pasado su vida útil,

y lo mismo ocurre con las fragatas. Lo segundo tiene que ver con esta peculiar transición chilena en la que, entre otras cosas, se estableció que las Fuerzas Armadas, para renovar su material disponen del 10 por ciento de la venta del cobre.

— Pero eso, ¿no le puede crear algún conflicto con los jefes militares?

— Sí, claro. Creo que estamos en una etapa final de eso. Tal vez un año y medio atrás la pregunta habría sido, ¿cree usted que van a estar tranquilos si se produce tal o cual cosa desde el punto de vista judicial? Y usted ha visto que están muy tranquilos. No podemos decir que están contentos, pero están tranquilos, y cada vez sus declaraciones son un poco más cuidadosas.

Miguel Ángel GOZALO

¡Uuummm!

Delhi
(ida y vuelta)
125.000 ptas.

Houston
(ida y vuelta)
73.500 ptas.

Cape Town
(ida y vuelta)
125.000 ptas.

Londres
(ida y vuelta)
25.000 ptas.

Tokio
(ida y vuelta)
128.000 ptas.

¡Y muchas más MundOfertas, a precios irresistibles!*

Hazte con tus billetes hasta el 21 de junio y vuela desde el 22 de junio hasta el 30 de septiembre.

Llama al 902 111 333 o adquierelos únicamente en cualquier agencia de Viajes El Corte Inglés.

*Tasas no incluidas. Salidas desde Madrid, Barcelona o Bilbao. Consulta precios para salidas desde otros puntos.

BRITISH AIRWAYS
La línea aérea favorita del mundo.

VIAJES

El Corte Inglés
C.I.C. M.A.V.